

I- La función educativa de la escuela en la actualidad

En este capítulo tomaremos dos pedagogos que piensan nuestro mundo actual. El primero es un pedagogo argentino, el segundo es un pedagogo español. Resignificaremos sus ideas e iremos agregando acotaciones. Para ello les brindaremos un breve resumen de sus ideas y, en letra negrita bastardilla, ubicaremos nuestros comentarios al respecto (de ahora en adelante identificados con **C.**)

a) Educar en la sociedad del conocimiento.

Educación en la sociedad del conocimiento es el título de una obra, pequeña en tamaño, pero muy enriquecedora, que nos ofrece Juan Carlos Tedesco. Es un pedagogo argentino nacido en el año 1944. Ha desempeñado la docencia universitaria, ha sido miembro de la UNESCO y de CRESALC. Fue Secretario, y luego, Ministro de Educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina.

Recuperaremos algunos análisis de los fenómenos que presenta. Parte del reconocimiento de los profundos procesos de transformación social que son fruto de las sucesivas crisis coyunturales del modelo capitalista que han generado nuevas formas de organización en los aspectos sociales, políticos y económicos. Pero la crisis de hoy es una crisis estructural, que se evidencia en:

- las crisis institucionales
- las relaciones entre economía y sociedad
- y los procesos de identidad individual y colectiva.

Estos cambios han producido un aumento de la desigualdad social, con altos niveles de concentración de la riqueza en

unos pocos. Afirma el autor que esta distribución desigual no sólo cabe en los países en desarrollo, sino también que se está produciendo en los países desarrollados. Nos dice: “en las sociedades que están utilizando más intensamente la información y el conocimiento en sus actividades productivas, está aumentando significativamente la desigualdad social. Crecimiento económico y aumento de la desigualdad han comenzado a ser concomitantes” (Tedesco, 2005, p.16)

Agrega a esta afirmación que la evolución tecnológica también ha modificado de la estructura laboral, sufriendo una transformación en la organización del trabajo, en el cual muchos quedan excluidos del sistema productivo. La exclusión del trabajo tiene efectos en las familias y en la integración social. Se da un proceso de desafiliación social por la no participación en las instancias sociales que en décadas atrás eran garantidas.

C.- El trabajo es un eje articulador. En principio el trabajo se vincula con la identidad de los sujetos. Por otro lado, las familias se organizan alrededor de este eje que estructura tanto la supervivencia para la cobertura de las necesidades básicas como la participación en el mundo cultural. Al desaparecer esta posibilidad laboral, en grandes grupos de población, se disipa este organizador que ordena no sólo económico, sino también simbólico.

La exclusión social modifica la estructura de la sociedad. Siguiendo la posición del autor, él nos dice que estamos en una transición entre una sociedad vertical basada en relaciones sociales de explotación a una sociedad horizontal en donde las jerarquías ya no tienen tanta importancia. La exclusión ha reemplazado a la explotación.

C.- Recuerden las teorías sociales que hemos estudiado en la cual los autores basaban sus análisis en la crítica a la sociedad capitalista, la cual se estructuraba en las relaciones de producción entre

explotadores y explotados, o como nos decía Freire, entre desposeídos y poseedores. Al reconfigurarse el sistema de producción y ocupar un lugar central el conocimiento, la estructura que tenía la sociedad capitalista en sus inicios, se ha modificado. Esta transformación no ha sido, en muchos aspectos, necesariamente positiva.

Otro cambio importante ha sido el aumento de la homogeneidad. Junto a la desigualdad y la aparición de la exclusión se ha producido, ya se dijo, una disminución en la importancia de las jerarquías tradicionales en la organización del trabajo. Se entiende que todas las fases en el sistema productivo son importantes. Hay nuevos modelos de gestión, con una relación más igualitaria, que a su vez marca cada vez más el distanciamiento con los excluidos. En la sociedad tradicional la desigualdad se producía entre grupos sociales. Hoy esa desigualdad se produce intragrupo. “Las mejores tienen agrupadas y con los mejores, y los mediocres con los mediocres. Este fenómeno (...) tiene a exacerbarse a partir de la expansión de las nuevas tecnologías y la posibilidad de descentralizar y canalizar segmentos importantes de la producción. De este modo, cada unidad de producción se transforma en un subconjunto homogéneo de un proceso productivo mucho más amplio” (Tedesco, 2005, p.25)

El aumento de la desigualdad va acompañado de una ideología de la desigualdad. Existen teorías que tienden a justificar este fenómeno. En el modelo capitalista tradicional la pobreza era percibida como un efecto de un orden social injusto, en la actualidad las explicaciones se asocian a la naturaleza de las cosas.

C.- Los principios de la doctrina neoliberal que han sido soporte de las políticas estas últimas décadas sostienen que aquellos que están en los peldaños más bajos de la escala social, son producto de la naturaleza espontánea del orden social. La doctrina neoliberal se nutre del liberalismo clásico, pero lo resignifica perdiendo su componente

ético social. Se reeditan estas ideas en un neoconservadurismo. Ponen el énfasis en un individualismo político rechazando las ideas contractualistas de la Revolución Francesa, al punto de defender, aquellos que son más radicales (Nozik, Friedman) “una privatización total o casi total de la vida económica, política, cultural y jurídica de las sociedades; un anarco- capitalismo que tiende en sus versiones más exacerbadas, a la desaparición absoluta del estado” (Gentile, 1998)

Tedesco hace referencia en su texto al neodarwinismo social. Estas concepciones se imponen como una nueva ideología.

C.- Recuerden la noción de ideología que trabajamos en la teoría crítica. El neodarwinismo social aparece en las explicaciones cotidianas cuando nos referimos a las personas que son pobres porque así lo eligen o porque la naturaleza no les dio el talento necesario para sobrevivir en esta sociedad. Es la teoría de la evolución biológica de Darwin aplicada a la realidad social, la supervivencia del más apto según adaptación biológica. Sólo que esta teoría biológica es totalmente inadecuada para explicar los procesos sociales, además de dejar a los sujetos en un lugar pasivo, presos y convencidos de su incompetencia natural.

La crisis del Estado- Nación. La globalización económica ha generado un proceso de construcción de entidades supranacionales, lo que nos empieza a dar una visión planetaria en muchos temas: medio ambiente, delito internacional, expansión de Internet. El concepto de ciudadanía ligado a la idea de nación ha perdido el significado que tenía antes. A su vez se producen, por este mismo fenómeno, localismos manifiestos en comunitarismos que se repliegan para proteger su cultura. En simultáneo está lo global y lo local, lo supranacional y lo nacional. El problema aparece porque la globalización toca fundamentalmente lo económico generando como efecto, respecto de lo social, una ruptura en los

lazos de solidaridad. Los procesos de globalización se expanden favoreciendo las élites, que no se hacen responsables de las consecuencias que acarrea y de las personas a las que afecta. Se dan nuevas formas de exclusión, de soledad y de marginalidad.

Las transformaciones culturales refieren a los cambios en los valores, hábitos y pautas de conducta puestas en práctica de la sociedad. Los cambios en éste sentido son profundos y se observan en la institución familiar, la cual cumple una función socializadora.

C: - Veremos más adelante algunas consideraciones respecto de la escolarización y los procesos de su subjetivación y socialización infantil.

Tedesco (2005) expresa en este punto que la socialización primaria, en la cual hay dos aspectos importantes -la carga afectiva y la identificación con el mundo según sus adultos inmediatos-, se ve afectada por nuevas configuraciones familiares. Observa el autor el cambio fundamental que se ha producido por la disociación entre conyugalidad (vínculo de pareja) y filiación (relación padres e hijos). En la familia tradicional estos vínculos eran indisolubles. En actualidad ya no es así. “Estas constataciones han permitido sostener que la familia contemporánea ya no es una institución sino una “red de relaciones” que, en lugar de ser responsable de transmitir el patrimonio económico y moral de una generación a otra, tiende ahora a privilegiar la construcción de la identidad personal”. (p.44)

Para finalizar, el autor nos invita a pensar en la articulación de la educación y del conocimiento con la formación del ciudadano. En algunos temas se habría dado un aumento de reflexividad, como por ejemplo en las problemáticas ambientales, pero a su vez se habría dado una modificación en la confianza y legitimidad en el funcionamiento del sistema social. Esto afecta la confiabilidad

de las instituciones y la cohesión social. En las sociedades modernas la reflexividad del ciudadano se basaba en la articulación entre economía, política y cultura. Actualmente esta articulación se ha roto. “El aumento de la desigualdad, la polarización social, la exclusión, etc., son los resultados de un sistema institucional que no se hace responsable del destino de las personas. No hay ninguna instancia de protección en la cual se pueda depositar la confianza, más que en uno mismo” (Tedesco, 2005, p. 54)

Concluamos este primer tema con el siguiente fragmento:

“En síntesis, el papel de la educación y del conocimiento en la formación del ciudadano implica incorporar en los procesos educativos una mayor orientación hacia la personalización del proceso de aprendizaje, hacia la construcción de la capacidad de construir aprendizajes, de construir valores, de construir la propia identidad. En este sentido, la mayor incertidumbre que genera esta sociedad de alta reflexibilidad se resuelve- en términos relativos, por supuesto- con mayor reflexibilidad y no con menos reflexibilidad. Pero, a su vez, las condiciones de esta sociedad muestran los límites de un enfoque puro o aisladamente pedagógico. La socialización en los términos que demanda esta propuesta de construcción del sujeto implica también la existencia de condiciones sociales mínimas que apoyen el proceso de socialización escolar con experiencias sociales donde se confirmen estos valores.

Pero ahora más que nunca la democratización del acceso al conocimiento y del desarrollo de las capacidades de producirlo, es fundamental para la cohesión social. Pero una educación de estas características es una educación sustancialmente diferente de la tradicional, desde el punto de vista de sus modalidades de gestión y de sus contenidos. La transformación de la educación está, por ello, a la orden del día en la mayor parte de los países”. (Tedesco, 2005, p. 55-56)

¿Cómo pueden caracterizarse, distinguirse, oponerse y completarse las funciones sociales y las funciones educativas de las instituciones educativas en las sociedades contemporáneas? Esta es la pregunta de la cual parte Ángel Pérez Gómez.

El autor nos ofrece una serie de reflexiones en las que va describiendo las problemáticas actuales, sus efectos y las nuevas funciones que deberá asumir la escuela. El autor sostiene que se han agudizado los desequilibrios sociales como consecuencia de las políticas de libre mercado. Ello ha generado cambios a partir de los cuales la escuela ha debido intensificar su función compensatoria. La escuela por si sola no puede suprimir la desigualdad social, pero si paliar sus efectos.

Las peculiaridades de las sociedades contemporáneas plantean nuevas exigencias educativas a la institución escolar. Su objetivo prioritario debe ser la reconstrucción del conocimiento experiencial, fruto de los procesos de socialización, con el cada alumno llega a la escuela.

C.- Encontramos en la afirmación anterior, los cambios producidos por la presencia de las nuevas tecnologías que han hecho de la circulación de la información, modificaciones sustanciales en la cantidad, tiempo (fluidez), acortamiento de los espacios, calidad de lo que se ofrece en los medios de comunicación masiva. La posmodernidad indica un momento posterior a la modernidad. Hemos hablado en el capítulo 2 de la escuela moderna. Hacíamos referencia a esa escuela que es consecuencia, al menos en parte, del proyecto de la Ilustración. Los teóricos que nos hablan de la posmodernidad hacen referencia a la caída de los grandes relatos que sostuvieron la modernidad. Nosotros consideramos que si bien no estamos en una época en donde podamos tener absoluta claridad respecto de la educación, tampoco creemos, como lo hacen los posmodernos, que hayamos perdido los pilares que sostienen y orientan las decisiones sobre el rumbo de las políticas.

Por supuesto que reconocemos que la lógica económica- instrumental (siempre referida a la relación costo- beneficio) ha colonizado el modo de pensar y actuar respecto de lo social y lo cultural.

Pérez Gómez denuncia una serie de *obstáculos que han incidido en los procesos de socialización*. Estos procesos juegan en contra a lo que él entiende debe ser función de la escuela. Dicha función refiere a la reconstrucción del conocimiento experiencial, o lo que es lo mismo, la reconstrucción racional- individual y grupal- de la experiencia y del pensamiento.

Recuperemos algunos de estos obstáculos, sintéticamente extraídos de sus escritos:

1. La paradójica promoción simultánea del individualismo exacerbado y del conformismo social.
2. La promoción social de los valores relacionados con el individualismo se concreta en la escuela en torno a la concepción del aprendizaje como un fenómeno individual. El individualismo se refleja, tanto a través de la estructura de relaciones sociales, como en los contenidos del currículum y en la forma del trabajo académico.
3. La obsesión por la eficacia como objetivo prioritario de la práctica educativa, como sinónimo de calidad de la enseñanza, sin considerar los supuestos filosóficos, antropológicos y pedagógicos que subyacen a esta forma de concebir la calidad de la educación.
4. La tarea educativa debe regirse por los mismos patrones de la economía, como una intervención típicamente tecnológica. Un proceso mecánico y previsible, que puede regirse como cualquier otro proceso de producción.
5. La reificación del conocimiento de la realidad actual. La concepción de la ciencia y del conocimiento válido sigue los patrones de la perspectiva positivista. El conocimiento, se considera un conocimiento objetivo, neu-

tral, generalizable que explica la realidad y puede utilizarse para predecir y controlar los comportamientos futuros de la misma.

6. La reificación de las formas actuales de la existencia individual y social se convierte en otro obstáculo decisivo en la práctica de educativa. En la escuela se difunde una concepción inmovilista de la realidad social, se pierde el sentido histórico de la construcción social de la realidad, lo real y lo posible.
7. La omnipresencia de los medios de comunicación muestra que no hay más que una realidad, imponiendo la idea de la ausencia de alternativas racionales y viables.

C.- Un único punto de vista empobrece la mirada de la realidad social e imposibilita pensar posibilidades de acción innovadora.

8. La primacía de la cultura de la apariencia. Se impone en las sociedades occidentales postindustriales, el poder de lo efímero y lo cambiante.

C.- Este modo de relacionarse con el mundo exterior va quitando competencias de lenguaje y acción a los sujetos, pasivizándolos.

Este es el contexto macro, la escuela es también transmisora de estos modelos sociales. Persiste una concepción competitiva del aprendizaje, creando en el aula un ambiente de competitividad e insolidaridad, poco propicio a la colaboración y al descubrimiento cooperativo. El éxito académico de cada uno exige el fracaso de los demás compañeros.

Por otro lado, se suma el ensalzamiento del individualismo que ignora la presencia del otro semejante apareciendo una tendencia a no respetar las diferencias individuales, de cultura, de raza o sexo. Se impone una cultura uniforme e intolerante que ignora y desprecia lo diferente.

Esta perspectiva tecnicista, prioriza el valor y el culto a la eficacia simplista e inmediata. El desarrollo de la lógica de la máquina industrial en las empresas, las oficinas, los centros de diversión, tiende a extenderse lo estandarizado y lo anónimo, y por ello a destruir la convivencia.

Será necesario remover este obstáculo epistemológico de modo que aparezca la posibilidad de pensar la calidad educativa. El saber académico, los contenidos del currículum, se presenta como un conocimiento dogmático, sin discusión. El monismo epistemológico y metodológico, está impidiendo la apertura a nuevas formas alternativas de concebir la investigación, la ciencia, la cultura y la relación teórica/práctica en educación.

El problema es que en el bosque de informaciones fragmentarias y de estímulos audiovisuales es difícil percibir y por tanto analizar críticamente el sentido de los mensajes y la finalidad de los influjos.

C.- La cantidad de mensajes y el contenido de los mismos que le llegan a los sujetos no permite metabolizar, psíquica e intelectualmente, por lo que quedan atrapados con contenidos que no terminan de elaborar críticamente. En el caso de sujetos infantiles y de los adolescentes, por lo general, reciben por TV o por Internet cantidad de mensajes y estímulos sin ningún tipo de acompañamiento de la palabra adulta que les ayude a interpretar lo recibido.

El autor plantea que el problema en educación refiere a cómo provocar que el alumno participe de forma activa y crítica en la reelaboración personal y grupal. El objetivo se dirige a la formación de ciudadanos autónomos, consistentes, informados y solidarios; lo que requiere de una escuela donde pueda recrearse la cultura, donde los niños aprendan los aspectos diversos de la experiencia humana.